

Por Raúl Rivero

Madrid – Las tres últimas cuevas del socialismo real –China, Vietnam y Cuba– están en disposición de permitir (con diferentes rangos de entrega y riesgos) que los mecanismos económicos del capitalismo les saquen los boniatos y el arroz del fuego. Eso sí, la caricatura, la imitación y la copia no puede ni acercarse al reclamo de los derechos humanos, a la soberanía individual y a la ilusión de la libertad.

El fracaso del modelo que impusieron sobre las penurias de sus sociedades los ha obligado a utilizar los recursos financieros del enemigo. Los ha llevado a familiarizarse con su vocabulario y a, como se decía antes en Cuba, tirarse una plancha con ellos para salir en las fotos de los medios internacionales como reformista y demócratas.

Los pícaros de la tercera edad y los tracatanos reciclados corrieron y corren a tomar notas para aplicar las medidas que despreciaron y denigraron durante años porque se consideraban puro veneno para el proletariado. Ahora ya no. Hoy son la salvación de la alianza obrera campesina. Pero lo dicho: ni un solo movimiento hacia las libertades políticas. Nada que no sea represión y mano dura para quienes trabajan por el progreso, los partidos políticos, prensa libre, elecciones y una constitución sin servidumbres a una ideología.

Este verano, la oposición pacífica cubana, la sociedad civil, el periodismo independiente y, en particular, las Damas de Blanco, han vivido como nadie la decisión del gobierno de intensificar la represión con acometidas brutales en La Habana, en Santiago de Cuba y en otros puntos de la región oriental.

Al tiempo que se hacen anuncios oficiales de crecimientos en la producción agrícola, se abren (con temor y prevenciones) timbiriches privados y se lanzan otros fuegos de artificios más sofisticados e impredecibles, la policía y las brigadas de respuestas rápida atacan con saña a las esposas de los presos políticos y las cubanas que las apoyan.

Pasó el domingo en Santiago, en El Caney, Palma Soriano y Palmarito de Cauto. Allí reprimieron a una decena de mujeres y golpearon y encarcelaron a otras, según un informe del

Plátanos burros y burros a secas

Escrito por Fuente indicada en la materia
Lunes, 22 de Agosto de 2011 14:46 -

ex preso político José Daniel Ferrer Gracia.

El jueves, en Centro Habana, en las cercanías de la casa de Laura Pollán, el gobierno ordenó una carga contra 47 Damas de Blanco.

En un mensaje enviado poco después de la agresión, la señora Pollán explicó que a “Inés Quesada la dejaron sin espejuelos y a otras tres sin zapatos, a Floria y otra le rompieron las blusas, pero a todas, 42, nos dieron golpes (en la casa dejamos a 5 mayores o con problemas de salud. Los golpes fueron propinados por hombres y mujeres. Dieron patadas y golpes técnicos por lo que aseguramos que eran agentes entrenados y disfrazados de pueblo”.

Hay por ahí, entre los mensajes llegados desde La Habana y Santiago, una propuesta respetuosa para que se denuncie en todos los ámbitos la persistencia y la violencia de esa labor represiva. Una ofensiva que se trata de cubrir con comerciales de estrellas, casas, almendrones, electrodomésticos y batidos de chirimoya.

Read more: <http://www.elnuevoherald.com/2011/08/21/1007305/raul-rivero-platanos-burros-y.html#ixzz1Vlguyv5K>